

Análisis iconológico del escudo o sello mayor de la UNLP

Luciano Passarella

// Cátedras Panorama Histórico Social del Diseño y Taller de Diseño en Comunicación Visual 4D, Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata.

Resumen

El artículo aborda uno de los aspectos principales de la identidad visual de la Universidad Nacional de La Plata: su escudo o sello mayor. A partir de un estudio iconográfico se reconstruyen los significados incluidos en el signo identificador de la Institución y, desde un análisis con un enfoque iconológico, se relacionan las características del contexto en el que fue generado con los recursos visuales utilizados en su composición. La investigación, realizada en el marco de la Dirección de Comunicación Visual de la UNLP, forma parte de un diagnóstico de situación que busca definir los lineamientos que orienten la siguiente fase de rediseño.

Palabras clave

Escudo - UNLP - Identidad - Iconografía - Iconología

La Universidad Nacional de La Plata (UNLP) posee, desde su fundación, un escudo o sello mayor que la representa. A más de cien años de su generación, éste es el símbolo más importante de su identidad y forma parte de la marca vigente. Dicho escudo tiene una construcción singular y se enmarca en lo que, dentro del universo de signos de universidades, son los escudos alegóricos utilizados como marcas.

En este trabajo se parte de la idea de que en cada época o período histórico se comparten socialmente códigos de comunicación que permiten la interpretación de los mensajes ideológicos materializados en las producciones simbólicas de las disciplinas artísticas y proyectuales.

Estos códigos se modifican o se pierden a medida que cambia el contexto social y cultural, por lo que resulta pertinente analizar las condiciones históricas en las que se generaron dichas producciones simbólicas para luego abordarlas desde la actualidad.

La perspectiva de análisis adoptada se vincula con el abordaje metodológico propuesto por Erwin Panofsky en *El significado de las Artes Visuales* (1979). Esta mirada, que ha sido desarrollada ampliamente por la Escuela de Warburg –con origen en Hamburgo, Alemania–, propone para el análisis del significado de las imágenes un método que comprende tres niveles: el *pre-iconográfico*, en este nivel se detectan y se identifican los



Figura 1. Escudos alegóricos de otras universidades

elementos representados y sus posibles referentes; el *iconográfico*, en este nivel se aborda –por separado y a partir de las relaciones que estos pueden tener entre sí– la dimensión del significado de dichos elementos y su representación particular; el *iconológico*, en este nivel se relaciona la representación de las imágenes con el contexto en el que fueron producidas.



Figura 2. Escudo de la Universidad Provincial realizado en 1897

Los escudos alegóricos

Los escudos alegóricos pueden definirse como una tipología de signos identificadores¹ que, en general, se utilizan para representar una diversidad de instituciones, entre las cuales se encuentran las universidades [Figura 1]. Se diferencian de los escudos heráldicos –denominados también “blasones”– en que éstos poseen una codificación propia con origen en la Edad Media². Los escudos alegóricos, en cambio, son signos que tienen origen en la tradición clásica posterior al Renacimiento, inspirada en la herencia de la Antigüedad greco-romana, que se va a extender hasta principios del siglo xx.

Con una forma contenedora de escudo, en general circular u oval, predomina en ellos la representación de alegorías o de “escenas alegóricas”, mediante las cuales se busca transmitir una serie de ideas o de valores. Dichas escenas pueden estar conformadas por un elemento único o, lo que es más común, pueden estar compuestas por la sumatoria de elementos.

Para Adrián Frutiger, la alegoría

[...] es una representación puramente figurativa. Y las más de las veces se trata de una personificación expresiva de concep-

tos abstractos cuyo propósito no es otro que ilustrar de modo naturalista-realista hechos extraordinarios, situaciones excepcionales o cualidades sobresalientes. La mayoría de las figuras alegóricas provienen de la mitología grecorromana y se nos ofrecen provistas de los llamados “atributos”, de data medieval o renacentista (Frutiger, 1999).

La alegoría fue utilizada por las representaciones ligadas a las ideas republicanas de fines del siglo xviii como un repertorio iconográfico opuesto al de las representaciones monárquicas, dominante hasta la Revolución Francesa. Utilizado durante todo el siglo xix, este recurso –destinado a transmitir ideas y valores– se perdió a medida que avanzó el siglo xx.

La UNLP y sus símbolos

La Universidad Nacional de La Plata se presentó como un proyecto de ley en el

Senado de la Provincia de Buenos Aires en 1889, en consonancia con las ideas de Dardo Rocha, quien sostenía que “la ciudad debía, además de ser un centro político, económico y administrativo, convertirse en un importante foco cultural” (Barba, 1998).

El primer escudo de la institución, por ese entonces Universidad Provincial, fue creado en 1897, a partir de la propuesta de Dardo Rocha [Figura 2]. El símbolo contaba con una alegoría que representaba a “la ciudad argentina de La Plata levantando la luz de la ciencia, bajo la constelación de la Cruz del Sur, y cobijando el escudo de la Provincia, en su centro, y a su alrededor la leyenda ‘Por la Ciencia y por la Patria’” (Bongiorno, 1959).

En 1905, bajo la conducción de Joaquín V. González, la Universidad pasó a formar parte de la órbita de la Nación³ y se encargó la realización de un nuevo escudo o sello mayor⁴ sobre la base del escudo de la Universidad Provincial. El pedido incluyó las siguientes indicaciones:



Figura 3. Escudo de la Universidad Nacional aprobado en 1907

Figura 4. Escudo de la Universidad Nacional encargado en 1924 y oficializado en 1960

En su centro una alegoría representará a la ciudad argentina de La Plata, levantando la luz de la ciencia, bajo la constelación de la cruz del sur y cobijando el escudo de la Nación con esta leyenda a su alrededor: Universidad Nacional de La Plata. Por la Ciencia y por la Patria (Actas del Consejo Superior del 7 de junio de 1906).

Poco más de un año después, el 12 de julio de 1907, en sesión del Consejo Superior se aprobó la versión del sello mayor, encargada y realizada por el artista madrileño, radicado en Buenos Aires, Pedro Rojas.

En segundo lugar de importancia, se encuentra el símbolo de las hojas de roble, que no compite sino que complementa al escudo. Las hojas de roble nacieron en 1906, como distintivo para los miembros de la Universidad y ese fue el uso que se les dio durante décadas. Fueron propuestas a Joaquín V. González por Enrique Herrero Ducloux, “por ser el roble un árbol consagrado a Zeus y vinculado a Pallas Atenea, diosa del genio y de la inteligencia, y por simbolizar la fortaleza, la reciedumbre, la firmeza, la perennidad” (Ringuelet, 1959).

De este modo, entre 1906 y 1907, se consolidan los símbolos de la Universidad como institución de carácter nacional: un escudo o sello mayor, las hojas de roble

como distintivo para sus miembros y un himno que en la actualidad tiene poca difusión.

Las transformaciones y la unificación del escudo

El escudo o sello mayor de la Universidad experimentó modificaciones o variaciones, así como intentos de normalización para generar pautas unificadas en su representación. A medida que la Universidad se ampliaba, esto fue cada vez más necesario, ya su funcionamiento se hacía más complejo y los tiempos se alejaban del momento de creación de los signos.

La primera modificación se realizó sobre el escudo provincial propuesto por Dardo Rocha en la Asamblea Primaria realizada en el Senado. En su planteo visual, el escudo de la Universidad Provincial tenía al lado de los pies de la alegoría —que representaba a la ciudad de La Plata— el escudo municipal y no el de la Provincia, como lo indicaba el pedido.

En la versión de 1907 también hubo modificaciones respecto al pedido hecho el año anterior: el lema se escribió en latín y la alegoría de la ciudad de La Plata se substituyó por la figura de Pallas Atenea [Figura 3].

Es indudable que en el año transcurrido entre las dos mencionadas sesiones del Consejo Superior habíase producido un cambio en la idea originaria: Minerva o Atenea, diosa helénica de la sabiduría, sustituía a la alegoría que representaba a la ciudad de La Plata (Bongiorno, 1959).

Desde entonces, la preocupación por normalizar la representación del escudo o sello mayor ante las diferencias detectadas en las versiones circulantes apareció en distintos momentos. La primera data de 1924, cuando se emitió una Resolución del presidente Benito Anchorena que uniformaba los colores del escudo y establecía la difusión de copias oleográficas en todas las dependencias. Este trabajo fue encargado al artista José Manuel de la Torre, profesor de la Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad [Figura 4].

En 1959 se publicaron en la *Revista de la Universidad* tres artículos⁵: uno de Emilio Ringuelet, sobre las hojas de roble; otro de Aníbal Espíndola, sobre el himno, y el tercero de Raúl Bongiorno, sobre el escudo o sello mayor, lo que demuestra un particular interés de la publicación por los símbolos universitarios.

[...] es necesario contar con referencias precisas que resguarden la fidelidad de los elementos que componen los citados símbolos, sugeridos por el ilustre fundador doctor J. V. González durante su Presidencia [...] ya que “los antecedentes del actual Escudo y Sello Mayor presentan variantes notables, como lo demuestran las investigaciones realizadas últimamente” (Bongiorno, 1959).⁶

Al año siguiente, el 24 de agosto de 1960, se dictó una resolución del Consejo Superior en la que se declaró la versión actual del escudo como la oficial y se normalizó el uso de colores y la disposición de los elementos ante las distintas versiones circulantes⁷.

Declárase Escudo Oficial de la Universidad al actualmente en uso (en el que se rectificará la posición de las estrellas que

figuran en el firmamento), que llevará los siguientes colores: tercio superior del campo azul cobalto, presentando el cielo nocturno donde figura la Cruz del Sur y los dos tercios inferiores la llanura en verde claro –divididos el uno del otro por la línea del horizonte donde se determina la silueta de la ciudad de La Plata–. Se destaca como figura central, de pie, la diosa Palas Atenea o Minerva, armada de lanza, casco, escudo y pectoral de oro. A ambos lados sentadas, las figuras que representan las ciencias y las letras. Inscripto en cartela el escudo de la Nación. Orla ocre claro con las leyendas: “UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA” y “PRO SCIENTIA [sic] ET PATRIA”. Como base, dos ramas de roble fructificado, de color verde esmeralda, unidas por una cinta azul y blanca (Boletín Oficial N°14, 1960).

El texto no aclara, sin embargo, a qué se refería la Resolución con la rectificación de las estrellas del firmamento⁸. Por lo tanto, es posible que se haya tratado de una indicación vinculada a un recurrente error astronómico en la representación del firmamento, fundamentalmente, en las dos estrellas ubicadas a la derecha, sobre las cuales no se hace ninguna mención específica. Actualmente podemos afirmar que se trata de Alfa y Beta del Centauro, por lo que todas las estrellas representadas poseen gran relevancia en el firmamento austral.

Al respecto, Raúl Perdomo aclara:

La Cruz del Sur es una constelación característica del Sur, y siguiendo la dirección de su eje mayor, unas tres veces y media, se encuentra el polo sur celeste. Alfa y Beta de la constelación del Centauro, a los fines de la ubicación de la Cruz del Sur, se denominan “el puntero” porque señalan la “verdadera” Cruz del Sur. En las distintas versiones del escudo, se pueden ver estas estrellas en distintos momentos del año, más arriba o más abajo; todas pueden ser válidas. Lo que tiene que ser exacta es la posición relativa de las seis estrellas. Pueden estar giradas o “cabeza abajo”, lo que solo representará distintas épocas del año (Perdomo, 2012)⁹.

Asimismo, resulta llamativo el acento puesto en normalizar los colores, ya que excepto en las pinturas realizadas a todo color que pueden encontrarse en muy contadas impresiones (mayormente en las que están colgadas en algunos despachos), las reproducciones del escudo de mayor difusión requerían de su aplicación monocromática o reducida a una sola tinta plana.

Este recorrido histórico permite determinar la existencia de tres escudos representados desde la fundación de la Universidad hasta el presente: el de la Universidad Provincial, realizado en 1897 y propuesto por Dardo Rocha; el que fue solicitado por Joaquín V. González en 1906, cuando la Universidad pasó a ser Nacional, y que se aprobó en 1907; y el que fue solicitado en 1924 para unificar la representación de la Universidad, pero que derivó en una nueva versión, ratificada como escudo oficial en 1960 y actualmente en uso.

Para abordar estas cuestiones, y dar paso al análisis iconográfico del escudo, se describirán a continuación la perspectiva metodológica seguida y las características de las corrientes estéticas que dominaron en los períodos en los que fue realizado.

Las corrientes estéticas del período

Durante el siglo XIX en la Argentina predominaba el clasicismo imperante en Europa. Los edificios públicos y particulares se proyectaban según las soluciones del repertorio lingüístico de los estilos del pasado, puros o combinados, en general extraídos de la tradición clásica y dentro de los postulados del Eclecticismo y del Historicismo. Los edificios de las principales instituciones de la ciudad de La Plata y de la Provincia, así como sus símbolos –en gran parte aplicados como programas iconográficos–, se desarrollaron en este sentido¹⁰.

A fines del siglo XIX, heredero de los desarrollos del Movimiento de Artes y Oficios en Inglaterra y de las ideas de res-

cate medievalista, hizo su irrupción en Europa el Arte Nuevo, también llamado *Art Nouveau* por ser su versión francesa la más conocida en nuestro país, donde se difundió rápidamente. Fue el primer estilo considerado internacional, ya que traspasó las fronteras y le disputó al clasicismo su hegemonía estética.

La difusión del Arte Nuevo hizo que se produjeran cruces estéticos, en algunos casos, a partir de combinaciones con las representaciones clásicas que tuvieron resultados eclécticos. Esto sucedió tanto en la representación figurativa como en la tipografía y en el oficio caligráfico. Durante su desarrollo, convivió con la última etapa del Eclecticismo que fue dejado atrás, definitivamente, más avanzado el siglo XX con la difusión del movimiento moderno, el cual impulsó la síntesis de la forma y la abolición de la decoración iconográfica –considerada un agregado superfluo–, así como la inspiración en las tradiciones y en la historia para obtener soluciones formales.

Análisis iconográfico del escudo actual

En su forma general, el escudo de la UNLP se encuentra inscripto en un óvalo dispuesto en vertical. Sus límites exteriores están marcados por las orlas que contienen los textos, las cuales le confieren una silueta singular. Hacia el interior de las orlas se puede ver una imagen con el concepto renacentista de figura-fondo compuesta por nueve elementos principales; seis de ellos ubicados en un primer nivel de lectura y representados con un importante grado de detalle, y tres en un segundo nivel que forman parte del fondo [Figura 5].

1) *Figura central de Palas Atenea*. En el escudo actual se la representa con túnica, casco, pectoral y sosteniendo un escudo y una lanza. En la versión de 1907 fue representada con un penacho en el casco, portando una lanza en la espalda y con los brazos abiertos sosteniendo sendas coronas de laurel sobre las cabezas de las figuras sedentes ubicadas a sus pies. Esta



Figura 5. Referencias iconográficas del escudo o sello mayor actual

figura reemplazó a la alegoría de la ciudad de La Plata que se veía en el escudo de Universidad Provincial.

Palas Atenea tiene múltiples significados. José Antonio Pérez-Roja dice al respecto:

Hija de Zeus, surgió completamente armada de la cabeza del padre de los dioses. Se la identifica con la Minerva romana. La figura de esta diosa es sumamente compleja y aparece con multitud de atribuciones. Preside todos los aspectos morales e intelectuales de la vida humana y es símbolo de la inteligencia y la sabiduría. Inventora del olivo y del arado, presidía la agricultura; patrocinaba las bellas artes y los oficios artísticos; protegía los estados, como diosa de los combates y de los consejos [...]. Es en la mitología romana, la Atenea de los griegos, y, como esta, diosa de la inteligencia, de la sabiduría y de las artes, y protectora de la paz. Nació armada de la cabeza de Júpiter; sus atributos principales eran el casco y el escudo redondo. Se la representa en actitud pensante, grave y majestuosa (Pérez-Roja, 1971).

La representación de la diosa completamente armada pertenece a las representaciones medievales más extendidas de dicha alegoría. Al respecto, Rudolf Wittkower sostiene:

La tradición literaria y pictórica de la Edad Media muestra a Minerva con armadura completa como defensora guerrera de la sabiduría y la virtud. Esta función se le siguió atribuyendo generalmente durante el Renacimiento (Wittkower, 2006).

No obstante, Atenea/Minerva ha tenido múltiples representaciones a partir del Renacimiento y a lo largo de los períodos históricos, según las ideas seculares con las que se la relacionaba alegóricamente. Existen versiones de la diosa como “Minerva Pacífica”, alegoría tomada de una estatua romana que la representa con un yelmo en la mano extendida y en la otra una rama de olivo; o de la “Minerva Púdica”, como símbolo de la castidad en lucha contra Cupido. También, el Movimiento de la Secesión Vienesa, la retomó a fines del siglo XIX en el marco de sus planteos simbolistas.

En el escudo de la UNLP las diferentes representaciones de Palas Atenea se deben a esta variedad de rasgos que se le otorgaron, y que permitía interpretaciones adaptadas a la ocasión de lo que se quisiera simbolizar mediante el recurso de la alegoría. El escudo de 1906 la representaba con los brazos extendidos a los lados del cuerpo, con sendas ramas de olivo en las manos y con una lanza atada a la espalda; con una actitud ligada a la

idea de pacificación, como posible reminiscencia a la representación renacentista de la Minerva Pacífica. En la versión de 1924, refrendada en 1960 y actualmente en uso, la figura recupera la representación medieval de Atenea/Minerva. Se la ve de un modo similar a la imagen que aparece en la estatua griega de Atenea, inspirada en la versión que existiera en la Acrópolis; en ella se la representa con actitud recia, con un casco y sosteniendo un escudo y una lanza.

Tanto en la versión de 1907 como en la encargada en 1924, la figura de Palas Atenea/Minerva se encuentra en actitud de protección respecto de las dos figuras sedentes a sus flancos.

2) *Figura sedente derecha*. Se trata de una figura femenina con rasgos jóvenes que está sentada con actitud pensativa, representada levemente de costado, con una mano en el mentón y con un rollo de pergamino en la otra. Posee una vincha en el pelo recogido, un adorno en el cuello y lleva como vestimenta una toga a la usanza romana, de mangas cortas ceñidas al brazo. A su lado se ve un globo terráqueo. Esta figura representa a las Ciencias.

3) *Figura sedente izquierda*. Está en el sitio opuesto a la otra figura sedente, del lado izquierdo del escudo. Se encuentra representada de costado, también con actitud reflexiva y con una mano en el mentón. Está inclinada sobre un libro que sostiene en su regazo. Representa a las Letras.

4) *Escudo nacional*. Ubicado en el centro del escudo, debajo de la figura de Palas Atenea/Minerva, marca la pertenencia de la Institución a la Nación. En las solicitudes registradas por escrito se aclara que éste debe ser representado “en cartela”, recurso característico del Renacimiento. Estos soportes visuales decorativos, denominados “cartelas” –antecedente de la palabra moderna “cartel”–, se utilizaban para contener inscripciones en las escenas pictóricas, en las esculturas o en los edificios. En este caso, se trata de la inclusión de un escudo dentro de otro. La cartela sobre la que se representa el Escudo Nacional

posee muescas, tanto debajo como a los costados, y tiene un remate superior con un rulo decorativo.

5) *Cinta celeste y blanca*. Las dos ramas de roble fructificado están atadas por una cinta, que sale por detrás de la orla inferior que soporta el lema y cuelga hacia abajo. Este elemento refuerza la pertenencia nacional de la Institución y es símbolo de unión al constituir una atadura entre ambas ramas.

6) *Ramas de roble fructificado*. Representan la fortaleza y los frutos del conocimiento. Es el árbol ligado a Zeus, dios del Olimpo, de cuya cabeza nació Palas Atenea.

7) *Firmamento con estrellas del hemisferio sur*. En los dos tercios superiores del escudo un cielo estrellado contiene, del lado izquierdo, a la Cruz del Sur (dispuesta de tal manera que la lanza de Palas Atenea queda en su interior); y, del lado derecho, a las estrellas Alfa y Beta del Centauro.

8) *Tierra*. Los dos tercios inferiores del escudo se encuentran ocupados por un plano sin detalles marcados que representa a la pampa.

9) *Siluetas de la ciudad de La Plata*. Entre el plano de la tierra y el del firmamento se extiende, de lado a lado y apenas esbozada, la silueta de la naciente ciudad de La Plata.

10) *Orlas con inscripciones*. El escudo contiene dos inscripciones: en la orla superior, de aspecto flexible, se encuentra inscripto el nombre de la Universidad; en la orla inferior, de aspecto rígido, el lema de la institución, “Por la Ciencia y por la Patria”, escrito en latín.

En una de sus versiones más difundidas la tipografía utilizada es gótica. Tiene algunas particularidades propias, como la letra *N* con una marcada característica de minúscula, pero que toma el lugar de la mayúscula, lo que se hace evidente en la palabra “nacional”. Esta letra, que se podía ver en el escudo realizado por Pedro Rojas en 1907, se mantiene en la versión de José Manuel de la Torre, encargada en 1924. En aplicaciones diversas del escudo, se aprecian variaciones realizadas sobre la tipografía.

Análisis iconológico del contexto histórico

El contexto histórico en que se crean la Universidad de La Plata y sus símbolos se enmarca en la denominada *Belle Époque*. Una de las claves para pensar la conformación inicial de la Universidad es la mirada hacia Europa y la idea de ciencia ligada al ideal académico inspirado en las escuelas filosóficas de la antigüedad greco-romana.

Cuando la Universidad pasó de la esfera provincial a la nacional el lema del escudo se escribió en latín, como si el uso del idioma con el que se identificaba al conocimiento científico universal —y que formaba parte de la formación cosmopolita de esos años—, hiciera que se enalteciera y se le diera a la institución escala mundial.

El Positivismo fue la corriente de pensamiento hegemónica en el mundo científico del siglo XIX. La ciencia era considerada la única guía del hombre y no existía, para esta corriente, otra razón que no sea la razón científica. El positivismo entendía a la ciencia como la guía para lograr el progreso que, retomando los ideales de la ilustración, se imaginaba de modo indefinido. Las clasificaciones y los esquemas eran frecuentes en el interés de la ciencia de esos años. La división entre ciencias y letras, presente en el escudo, también es parte de una concepción de la educación.

Otro símbolo que representa las ideas positivistas se observa, por ejemplo, en la antorcha del escudo de la Universidad Provincial que simboliza la luz de la ciencia que alude, evidentemente, al iluminismo, y su concepción de que la ciencia era una disciplina iluminadora que arrojaba luz en medio de las tinieblas del oscurantismo y de la superstición. En 1907, la figura de la antorcha es suplantada por una Atenea/ Minerva más bien pacífica. Más tarde, en la década del 20 —luego de la reforma de 1918—, es reemplazada por la misma alegoría, en su versión más primaria, completamente armada y en postura de guardia.

Estos cambios permitirían pensar en la existencia de dos ideas diferentes, repre-

sentadas en sendas actitudes de la diosa Atenea/ Minerva —en función de los distintos contextos de producción—, sobre el modo en el que se percibía la situación de la Universidad. En 1907, la confianza en el progreso y la idea de protección de los valores académicos tradicionales; en 1924 —luego de la reforma de 1918— la aguerrida defensa de la autonomía y de los valores reformistas de la Institución¹¹.

Conclusiones

La generación de los símbolos identificadores en universidades nacidas hacia fines del siglo XIX responde a la relación entre el universo greco-romano y la idea positivista del conocimiento. Esta relación se materializa en escudos alegóricos en los que predominan los códigos heredados del clasicismo y cuyo principal recurso simbólico es la utilización de alegorías, es decir, de elementos figurativos, en general de carácter humano, para representar ideas y valores. En este sentido, las representaciones de la Universidad Nacional de La Plata resultarán acordes a las que predominaron en el período fundacional de la ciudad.

Si bien fue creado a principios del siglo XX, el escudo posee el predominio de los códigos de representación decimonónicos propios del clima de época que se mantendrá hasta la Primera Guerra Mundial. Los códigos clásicos, dominantes durante el siglo XIX, seguirán presentes a pesar de que en aquel momento el clasicismo estaba en disputa con el Arte Nuevo, un nuevo estilo a nivel internacional y con un fuerte impacto en nuestro país.

En los años de la reforma universitaria, y a pesar de la irrupción de las vanguardias artísticas en la escena nacional, no se cambiaron los códigos de representación y se mantuvo el imaginario greco-romano como referente de lo académico en sus representaciones simbólicas.

El escudo de la UNLP tiene un fuerte arraigo como símbolo institucional —a pesar de sus variaciones—, por su uso ininterrumpido desde hace más de un siglo, y posee una importante carga de identidad

respecto a los identificadores visuales de otras instituciones universitarias. Si bien, en general, su configuración se ha mantenido en los distintos contextos, su signifi-

cado ha variado con respecto a estos; por ello, resulta pertinente volver a pensarlo con relación a la Universidad Nacional de La Plata del siglo XXI.

Notas

- 1 "En nuestro contexto, entendemos por identificador corporativo o marca gráfica el signo visual de cualquier tipo (logotipo, símbolo, monograma, mascota, etcétera) cuya función específica sea la de individualizar a una entidad" (Chaves y Belluccia, 2003).
- 2 La heráldica está regida por sus propias leyes y determina formatos, composición del espacio, colores y elementos representados. Gran cantidad de instituciones también los utilizan como signos identificadores.
- 3 Sobre este traspaso, Fernando Gandolfi explica: "Las universidades provincial y nacional no estuvieron sólo separadas por el lapso que media entre la fundación de una y otra, compartieron espacios pero estuvieron ubicadas en antípodas conceptuales. La aparición de la segunda en el horizonte cultural de la ciudad eclipsó a la primera" (Gandolfi, 1999), lo que también se produjo con su escudo.
- 4 El concepto "sello mayor" refiere al símbolo que representa a la universidad en su más alta jerarquía.
- 5 Artículos publicados en los números 6, 7 y 8 de la publicación, respectivamente.
- 6 En la investigación realizada por Raúl Bongiorno se hace un recorrido histórico que da cuenta de las transformaciones del escudo desde su creación en 1897. Cotejando las fechas, se presume que ésta puede ser una de las investigaciones aludidas en la normalización de 1960.
- 7 Tanto las pautas para los encargos como las normalizaciones se realizaron por escrito, lo que puede haber producido interpretaciones inesperadas en la materialización visual del escudo.
- 8 En las Figuras 2, 3 y 4 puede verse la diferencia en la ubicación de las estrellas en las distintas versiones analizadas.
- 9 Entrevista al Vicepresidente Institucional de la UNLP, Lic. Raúl Perdomo. Noviembre de 2012.
- 10 Algunos trabajos que abordan estas cuestiones son: "El programa iconográfico del Museo de Ciencias Naturales de La Plata. La reproducción del discurso positivista" (Passarella, 2007a) y "El programa iconográfico de la Casa de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. El mensaje de la riqueza y del 'Renacimiento Institucional'" (Passarella, 2007b).
- 11 Para avanzar en esta línea de trabajo se podría continuar en futuras investigaciones con el análisis de la relación entre los debates, tanto públicos como en el seno del Consejo Superior, sobre las ideas circulantes en cada contexto.

Bibliografía

- Barba, F. E. (Dir.) (1998). *La Universidad Nacional de La Plata en su Centenario. 1897-1997*. Buenos Aires: América Edita.
- Boletín oficial de la Universidad Nacional de La Plata* (1960). 1 (14). Ordenanza 45. Escudo oficial de la Universidad Nacional de La Plata. UNLP.
- Bongiorno, R. (1959). "Acerca del escudo y sello mayor de la Universidad Nacional de La Plata". *Revista de la Universidad*, 9. La Plata: UNLP.
- Chaves, N. y Belluccia, R. (2003). *La marca corporativa. Gestión y diseño de símbolos y logotipos*. Buenos Aires: Paidós.
- Crónica universitaria. Boletín informativo de la Universidad Nacional de la Plata* (1960). Nº 9. La Plata: UNLP.
- Espíndola, A. O. (1959). "El himno de la Universidad Nacional de La Plata". *Revista de la Universidad*, 8. La Plata: UNLP.
- Frutiger, A. (1999). *Signos, símbolos, marcas y señales*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Gandolfi, F. (1999). "Pretérito imperfecto. Los días de la primera Universidad de La Plata (1890/97-1905)". En Biagini, H. (comp.). *La Universidad de La Plata y el Movimiento Estudiantil. Desde sus orígenes hasta 1930*. La Plata: Edulp.
- Panofsky, E. (1979). *El significado en las artes visuales*. Madrid: Alianza-Forma.
- Passarella, L. (2007a). "El programa iconográfico del Museo de Ciencias Naturales de La Plata. La reproducción del discurso positivista". *Actas III Jornadas de investigación en disciplinas artísticas y proyectuales*. La Plata: FBA-UNLP.
- _____. (2007b). "El programa iconográfico de la Casa de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. El mensaje de la riqueza y del 'Renacimiento Institucional'". En *Casa de Gobierno. Provincia de Buenos Aires*. La Plata: Salvucci y Asoc.
- Pérez-Rioja, J. A. (1971). *Diccionario de símbolos y mitos*. Madrid: Tecnos.
- Ringuelet, E. J. (1959). "Acerca del distintivo de los universitarios platenses". *Revista de la Universidad*, 7. La Plata: UNLP.
- Wittkower, R. (2006). *La alegoría y la migración de los símbolos*. Madrid: Siruela.